

El Instituto Misionero Bautista Internacional

El instituto es un instrumento práctico utilizado por iglesias y asociaciones para alistar y entrenar buen número de obreros cristianos para disciplinar y evangelizar el pueblo no-alcanzado de su comunidad y abrir nuevas obras en las comunidades que sufren por falta de iglesias sólidamente bíblicas.

Cursos Requeridos	Clases	Horas
Misiones	<i>La Gran Comisión Es Personal</i>	6
Evangelismo, Discipulado	<i>La Enseñanza Salvadora</i>	8
Evangelismo, Discipulado	<i>Su Manada Pequeña</i>	6
Discipulado	<i>Primeros Pasos Para el Discipulado Cristiano</i>	8
Liderazgo Pastoral	<i>Pastores Dios Usa</i>	6
Ministerio Pastoral	<i>Ministerios Pastorales en la Iglesia*</i>	6
Homilética Bíblica	<i>Predica La Palabra</i>	10
Homilética Bíblica	<i>Predicación Dramática, las Historias Bíblicas</i>	12
Doctrina Cristiana	<i>Doctrinas Bíblicas Básicas*</i>	12
Vida Espiritual	<i>Poder Espiritual</i>	6
Familia Cristiana	<i>Ministerio a las Familias*</i>	9
Igrecimiento	<i>La Iglesia en Marcha</i>	9
Principios de Liderazgo Cristiano	<i>Liderazgo Espiritual Dinámico</i>	6
Mayordomía Cristiana	<i>Tu Prosperidad Agradece A Dios</i>	6
Cursos Optativos	<i>(En lista aparte)</i>	12
	el total de horas	120

Certificados Ofrecidos

Certificado de Estudios	60 clases de una hora
Certificado de Preparación Misionera	60 clases adicionales

PREDICA *la* PALABRA

Instrucciones para la Predicación de Sermones de Texto

INSTITUTO MISIONERO BAUTISTA INTERNACIONAL





CONTENIDO

LECCIÓN UNO		
	<i>La Predicación y El Predicador</i>	1
LECCIÓN DOS		
	<i>Principios Básicos de la Predicación</i>	5
LECCIÓN TRES		
	<i>Los Pasos en la Preparación del Sermón Textual</i>	11
LECCIÓN CUATRO		
	<i>Analizando El Texto, Ejercicios en Romanos 6:23</i>	15
LECCIÓN CINCO		
	<i>Práctica con los Textos y la Preparación de Sermones</i>	23
LECCIÓN SEIS		
	<i>Da Cuerpo al Sermón</i>	29
LECCIÓN SIETE		
	<i>Predica el Sermón</i>	33

Instituto Misionero Bautista Internacional

Church Starts International
P.O. Box 177, Henrietta, TX 76365
billdavis@churchstarts.com · www.churchstarts.com

Todas las escrituras son de La Santa Biblia Versión Popular, Segunda Edición
© 1966, 1970, 1979, 1983 por Sociedades Bíblicas Unidas American Bible Society, NY
© 1999, 2009 Ted Lindwall

La Predicación y El Predicador El Inicio de la Predicación Cristiana

Jesucristo venía predicando y enseñando en todas las aldeas y todos los pueblos de Galilea y Judea. Llegando a la sinagoga de Nazaret, donde él había sido instruido como niño, Jesús declaró su misión, citando al profeta Isaías, ***El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor*** (Lucas 4:18-19).

Es importante notar que la misión pública de Cristo fue preeminentemente una misión de predicación, de la proclamación de buenas nuevas que sanaría a los quebrantados de corazón y que libertaría a los oprimidos.

Jesús así nos puso el ejemplo del ministerio de todo creyente y en forma especial, a los que son llamados para predicar. Por este motivo, llamó a los doce discípulos que recibieron el título de apóstoles (enviados). Marcos afirma que Jesús ***estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar.*** (Marcos 3:14). Es importante notar la secuencia de los eventos: primero, les llamó para que estuviesen con él, y después de esto, les envió a predicar.

No sabemos con certeza cuánto tiempo estuvieron los Apóstoles con Jesús antes de que él los pudiera enviar a predicar. Probablemente, representaba por lo menos un año o más de tiempo de estar constantemente con Jesús, aprendiendo de él, observándole en su ministerio y predicación, captando bien el mensaje antes de irse a predicar. Notamos también, que Jesús les enseñó con el motivo de que ellos predicasen el mensaje entregado a ellos.

SUS COMENTARIOS:

1. Lea nuevamente Lucas 4:18-19. En este pasaje, ¿cuáles fueron algunos propósitos de la predicación de Jesús?
2. Según Marcos 3:14, antes de salir a predicar, ¿qué hacían los Apóstoles?
3. ¿Cómo podemos estar con Jesús y conocerle bien a él?



La Preeminencia de la Predicación en el Plan de Dios

Dios usaba poderosamente la predicación de Jesús y de los Apóstoles y predicadores cristianos posteriores. Testifica el Apóstol Pablo, ***“Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; más para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”*** (1 Corintios 1:21b-24).

Según Pablo, los judíos querían muchas señales. milagrosas y los gentiles (los de habla griega en ese tiempo) querían discutir filosofía, pero el plan de Dios era diferente. Le agradó a Dios salvar a los que creerían por lo que el mundo consideró como “locura,” la “locura de la predicación” y esto, la predicación de Cristo crucificado, Cristo el Cordero de Dios, el único Salvador.

Hoy en día, hay muchos que dicen: “El mundo no va a creer a menos que vean señales milagrosas”. Otros creen que el mundo sofisticado sólo escucha cuando oyen argumentos filosóficos elegantes. Pero el plan de Dios sigue en pie, nos manda a predicar a Cristo crucificado. Y los que son salvos son los que creen en Cristo por medio de la “locura de la predicación”. A todos los que reciben a Cristo como Señor y Salvador, Cristo resulta ser para ellos poder de Dios, y sabiduría de Dios.

SUS OPINIONES:

1. Hoy en día, ¿por qué creen algunas personas que la predicación es sin valor, o es “locura”?
2. Compare el efecto de las señales milagrosas con el efecto de la predicación sencilla del mensaje de Cristo.

¿Qué Es la Predicación?

Muchos se emocionan al pensar que llegarán a ser grandes predicadores. Posiblemente están pensando, conscientemente o no, que llegarán a tener cierta fama en hablar a tantas personas. Esto nos advierte que tenemos que tener muchísimo cuidado sobre la motivación que nos lleva para ser predicadores.

Sin embargo, parte del problema es que tales personas no entienden lo que significa “predicar”. Predicar no significa, necesariamente, hablar recio desde un púlpito con un gran auditorio. “Predicar”, en su sentido original en el Nuevo Testamento, significa “anunciar”. Muchas veces, significa “enseñar”. No significa, necesariamente, que el predicador esté en frente de un gran auditorio. Algunas de las más grandes predicaciones de Jesús fueron realizadas ante una sola persona. Considere su sermón a Nicodemo y a la mujer de Samaria. Hay predicadores hoy en día, que dicen en efecto, “Deme el púlpito y les predicaré; que los demás visiten en las casas y hablen con los individuos”. Bien puede ser que las mejores predicaciones son las que se dan a una sola persona en la visitación en su casa.



En este estudio, haremos mayor énfasis sobre la predicación pública. Aún así, es importante entender que los mejores predicadores, comenzando con Cristo mismo, hablaron más con individuos o grupos pequeños que a grandes concurrencias. Sólo por medio de la comunicación del evangelio a individuos o grupos pequeños puede el predicador oír y no sólo hablar. Las conversaciones y la visitación personal ayudan al predicador a entender las ideas y las necesidades de los demás. Así que se prepara mucho mejor para predicar a grupos más grandes y a las masas.



SUS COMENTARIOS:

1. Bíblicamente, ¿qué significa la palabra “predicar”?
2. ¿Qué ventajas hay en predicar regularmente a individuos o grupos pequeños?

Requisitos Para los Predicadores

La predicación puede y debe ser algo glorioso. Pero le agrada a Satanás tomar la predicación y torcerla para la destrucción de los oyentes y el desprestigio del Reino de Dios. El Apóstol Juan escribe de un supuesto “hermano” por nombre Diótrefes el cual “le gusta tener el primer lugar” en cierta iglesia. Este hombre predicaba “con palabras malignas” usando sus privilegios en la iglesia para mantener su control sobre ella y excluir a hermanos de buen testimonio (3 Juan)

Hoy en día, como el Primer Siglo, hay mucha predicación que es dañina y que peligra a las almas de los que la escuchan. Es glorioso poder predicar, pero también es sumamente peligroso. Un pastor y una iglesia no debe conceder fácilmente el púlpito a todo aquel que tenga el deseo de predicar. (Se entiende que el pastor de la iglesia ha sido encargado por la iglesia con la mayordomía del púlpito y debe aprobar e invitar a toda persona que lo ocupe. Si se predica desde el púlpito mentiras o errores, el deber del pastor es corregirlos inmediatamente desde el mismo púlpito).

Si las iglesias deben tener cuidado sobre la predicación, así también deben hacer los que desean predicar. ¿Cuáles son algunos requisitos para los predicadores?

Testimonio Limpio. Todo pecador debe ser ya librado de la maldad. Hay predicadores muy poderosos quienes han vivido perdidamente en el pasado. Pero ninguno debe ocupar el púlpito si actualmente hay dudas sobre su vida moral, si está sujeto a las cadenas de algún vicio, o si tiene un carácter claramente no cristiano. El mensaje tiene que ser respaldado por la vida del predicador. Si no es así, el mensaje, más cierto o más bíblico que sea será dudado y rechazado por los oyentes y el Reino de Dios será desprestigiado, por él que equivocadamente tomó la libertad de representarlo.

Unión con Jesús. Hasta la fecha, sólo Jesús tiene la autoridad para enviar a personas a predicar. Tal como ya notamos en las Escrituras (Marcos 3:14), Jesús sólo envía a predicar a personas que han estado con él. Si el predicador es una persona que no se reúne diariamente con Jesús en la oración y la meditación bíblica, su mensaje será demasiado humano y poco divino.

SUS COMENTARIOS:

1. ¿Cuáles son algunos efectos de la predicación dañina hoy en día?
2. ¿Por qué será tan importante el buen testimonio de un predicador?

Divinamente Motivado. Ya tomamos nota de un predicador en el primer siglo que dice que “le gusta tener el primer lugar” en su iglesia. Posiblemente el peligro más grande que confrontan los predicadores es el peligro de la motivación. ¿Por qué predicamos? ¿Será para ser admirados, para tener el primer lugar, para poner otros en su debido lugar? Dijo Pablo, de su mucha experiencia, **Algunos a la verdad, predicar a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad** (Filipenses 1:15). En este caso, Pablo no se queja del mensaje de estos predicadores sino de su motivación. De tendencia natural, somos personas orgullosas. Así que el predicador, más que cualquier otra persona, debe humillarse ante el Señor, sujetándose a él, pidiéndole que su predicación glorifique sólo a Cristo y que edifique positivamente a todos los oyentes.

Verdaderamente Bíblico. Sólo puede haber confianza que el mensaje predicado sea de bendición y que sea de origen divino cuando el mensaje es realmente bíblico en su base. No es bíblico sólo por citar unos versículos bíblicos. Hay que recordar que el mismo Satanás sabe citar versículos bíblicos. Un sermón bíblico se profundiza en el texto o los textos utilizados y no se usa ningún texto sólo como excusa para expresar muchas opiniones personales. La base firme de cada mensaje tiene que ser la Palabra de Dios y no la supuesta “espiritualidad” del predicador. Dijo Pablo a su discípulo Timoteo, **“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”** (2 Timoteo 4:2).

SUS COMENTARIOS:

En su opinión, ¿cuáles son algunos motivos dignos para impulsarnos a predicar? Explíquese.

El mayor propósito de todo este estudio es ayudar a los predicadores para que sean, realmente, predicadores de la Palabra de Dios. Vivimos en tiempos peligrosos, cuando muchos predicadores guían mal a sus oyentes, predicándoles toda clase de doctrina errada. Esto sucede porque estos usan, sin cuidado, versículos y los tuercen para apoyar sus ideas carnales pero no dejan que sea la Palabra de Dios que hable realmente a sus corazones y a los corazones de los oyentes.

Principios Básicos de la Predicación



Desde el primer siglo los predicadores cristianos se han dedicado al estudio de la “ciencia” de la predicación, tratando de entender como comunicar con más poder el mensaje de Dios. En nuestro tiempo, esta ciencia se llama “la homilética.” Cada nueva generación contribuye a la comprensión de esta ciencia. Esto en parte, es porque la sociedad cambia y porque se descubren mejores maneras para comunicar la Biblia a las personas en culturas que están siempre cambiando. Sin embargo, hay algunos principios de la predicación que han sido reconocidos por muchos años y que continuarán rigiendo la preparación de sermones.

Factores Importantes en la Preparación de Cualquier Sermón

La predicación bíblica tiene que considerar algunos factores importantes, comenzando con los siguientes:

1. La base del sermón debe ser la Biblia.
2. El propósito del sermón debe ser el de satisfacer las necesidades reales de los oyentes, necesidades que la Biblia especialmente, puede satisfacer.
3. El sermón debe tener un sólo foco, un énfasis claro y especial.
4. Para mayor claridad, el sermón debe tratar con su énfasis en unas pocas subdivisiones, normalmente entre dos y cuatro.
5. Cada sermón debe iniciarse con una introducción, en la cual introducirá el texto bíblico y aclarará al oyente, el propósito del sermón.
6. Luego, aparece el cuerpo principal del sermón, normalmente dividido en dos o más subdivisiones.
7. El sermón se concluye con un resumen breve, una conclusión y una invitación.

De los primeros dos factores, notamos que el sermón está elaborado en base a dos realidades: la realidad de las necesidades de los oyentes y la realidad del mensaje bíblico al respecto. Se puede dibujar así:

Necesidad de los oyentes

El Sermón

La Biblia

SUS COMENTARIOS:

1. Piense en un sermón que le inspiró en el pasado. ¿Qué necesidad llenó ese mensaje? ¿Qué texto o textos se utilizó?

¿Dónde comienza el predicador en la preparación de su sermón?: ¿Con alguna necesidad de sus oyentes? O ¿Con algún texto bíblico? En verdad, puede comenzar con cualquiera de estos dos elementos. En muchos casos, el predicador va a sentir una necesidad apremiante de los oyentes que requiere un sermón adecuado. De la necesidad, el predicador va a la Biblia a buscar, si es posible, un solo texto que tratará adecuadamente con esta necesidad. En otros casos, el predicador, al leer la Biblia, va a encontrar un texto que exige ser predicado porque este texto llena unas necesidades reales de su auditorio. De cualquier modo, el sermón refleja la unión de dos importantes factores: las necesidades de los oyentes y la respuesta bíblica a esta necesidad. No hay tiempo sólo para “predicar la Biblia” si esta predicación no está dedicada a suplir necesidades importantes de los oyentes.

Recuerde que el buen sermón considera dos cosas:

- * Las necesidades reales de los oyentes
- * La respuesta bíblica a estas necesidades

Lamentablemente, hay predicaciones sobre temas que pueden interesar al predicador pero que no tienen mayor importancia para los oyentes. El predicador siempre debe estar pensando en sus oyentes, sus problemas, sus debilidades, sus necesidades. Debe pensar en todos sus oyentes y de sus necesidades especiales, incluyendo a adultos, jóvenes, niños, a cristianos e inconversos, a hombres y mujeres. Y, cuando comience a predicar su mensaje, debe tratar de convencer a sus oyentes que el mensaje que van a oír tiene importancia para ellos.

El Sermón consiste en las siguientes partes:

(Título)

Introducción

Declarar su Objetivo

Texto Bíblico

División 1

División 2

(División 3) Optativo

(División 4) Optativo

Resumen

Invitación

* Todo Unificado Por:

* El Objetivo (Propósito)

* El Texto

* El Tema



A Gateway to World Missions
churchstarts.com

Necesidades a Suplirse por la Predicación

¿Sobre qué temas debe predicar uno? Sólo hay dos reglas: Que sea un tema por el cual la Biblia tiene respuestas importantes y que sea un tema importante para los oyentes. Considere las siguientes necesidades:

La necesidad de:

- Vivir con más fe en Dios
- Conocer más íntimamente a Dios
- Ser salvo de sus pecados, entregado a Dios
- Entender cómo encaminar mejor su vida
- Conocer las doctrinas bíblicas principales y vivir de acuerdo con ellas
- Saber cómo manejar problemas comunes (¡son muchos!)
- Tener una vida familiar cristiana y exitosa
- Ser mejor padre, madre o un mejor hijo
- Ser un ciudadano ejemplar
- Testificar a otros de Cristo
- Participar o ayudar en la obra misionera local, nacional y mundial
- Orar diariamente, según las normas bíblicas
- Resistir las tentaciones y la maldad
- Conocer las bases bíblicas sólidas de su fe
- Ser buen mayordomo en cuanto a los recursos materiales recibidos

2. Mencionen algunos temas sobre los cuales ustedes quisieran oír un buen sermón-- temas que reflejen necesidades de los que asistan a su iglesia.

3. Tomen dos o tres de estos temas como grupo y mencionen algunos textos bíblicos que podrían ser útiles como texto base de un sermón que responda a una de las necesidades mencionadas.

Clases de Sermones por su Base Bíblica

Cada sermón debe ser un sermón bíblico en el sentido que todo el sermón se base sobre las enseñanzas claras de la Biblia y no sobre las opiniones humanas del predicador. Un sermón no verdaderamente bíblico no debe llamarse "sermón" y no debe ser predicado donde la gente está esperando un sermón en lugar de una plática común.



Aún así, los sermones bíblicos tienen diferencias según la clase de texto que se usa. Tradicionalmente, se hablan de tres clases de sermones: el textual, el expositivo y el sermón de asunto. La diferencia en estas tres clases de sermones tiene que ver sencillamente con la clase de texto que utilizan. Así:

Sermón Textual: Normalmente basado en un texto breve, normalmente de sólo uno a tres versículos. Tal clase de sermón permite un análisis profundo del texto, sobre todo si es de sólo uno o dos versículos o parte de un versículo.

Sermón Expositivo: Basado en un texto más largo, de muchos versículos, de un capítulo o de varios capítulos. Por incluir tanta Escritura, el predicador tiene que subrayar ciertas partes del texto y omitir comentarios sobre mucho del texto. Hay que tener cuidado de no extenderse a más que un solo tema en el mensaje, en vista de que un texto largo tiende a guiar al predicador a muchos diversos pensamientos.

Un aspecto especial de los sermones expositivos es el caso del "sermón biográfico". Tal clase de sermón se basa sobre los eventos experimentados en las vidas de personajes bíblicos. Puede tratarse con los aspectos principales de la vida de un personaje bíblico. Por ejemplo: puede ser un resumen de la vida de un profeta, tal como la de Jonás. No es cosa de contar todos los detalles de su vida, sino de hacer enfoque en un aspecto especial de su vida. En el caso de Jonás, por ejemplo, se podría predicar sobre "Resistiendo y Obedeciendo la Voluntad Misionera de Dios". Un sermón sobre un sólo evento en la vida de personajes bíblicos se clasificaría, también como un "sermón biográfico" por ejemplo, se podría predicar sobre Mateo 14:22-33 con el tema de "Cuando Nuestra Fe Flaquea".

Sermón de Asunto: Es basado sobre varios textos encontrados en diferentes partes de la Biblia. Esto se hace cuando no se encuentra un solo texto en la Biblia que trate con todo el tema propuesto por el predicador. Normalmente, un sermón de asunto tendrá un texto diferente para cada división del sermón.

El Uso de Textos Auxiliares

La tendencia de muchos predicadores novatos es la de mencionar muchos textos en el transcurso de un sermón, sin profundizarse en ninguno de ellos. Los textos son así utilizados sólo para afirmar las ideas personales del predicador. Ese predicador trata de usar la Palabra de Dios para comprobar lo que él cree. Pero no debe ser así. Al contrario, la Palabra de Dios, inspirada por el Santo Espíritu, el predicador debe ser el instrumento de la Palabra de Dios para exponer lo que Dios diga y no lo que el predicador piense.

Aún así, hay lugar para usar textos auxiliares. Un texto auxiliar se introduce como una afirmación o una afinación de lo que dice el texto central del sermón. Puede ser, por ejemplo, una sencilla parábola, un proverbio, o un texto doctrinal que afirma, ilustra, o explica el texto central del sermón.

Si el texto básico es un texto doctrinal, conviene a veces introducir textos biográficos o históricos como textos auxiliares, para dar cara humana al mensaje. Si el texto básico, en contraste, es biográfico o histórico, los textos auxiliares más probablemente serán textos doctrinales. En todo caso, los textos auxiliares deben ser usados con economía y el predicador siempre debe regresar a comentar sobre el texto central y no ser desviado con una gran cadena de textos ilustrativos. El predicador debe agarrar el texto básico del sermón como cuando un perro agarra un buen hueso y no lo suelta para nada.

Pero esto sólo se puede hacer cuando el predicador sabe como “masticar” bien un texto. Si no, luego se cansa del texto y va vagando por toda la Biblia en búsqueda de algo que decir. Sea largo o corto el texto, el predicador tiene una obligación solemne de estudiarlo con mucha dedicación y ciencia para el bien de su sermón y el provecho de sus oyentes. Un texto breve requiere más atención que un texto largo. Por este motivo, la mayor parte del resto de este estudio se dedica al análisis de textos breves. Si el predicador aprende a estudiar bien un texto breve, es probable que podrá hacerlo bien también con textos más largos.

SUS COMENTARIOS:

1. ¿Qué diferencia hay entre un sermón textual y un sermón expositivo?
2. ¿Cuál es la diferencia entre el texto básico y textos auxiliares en un sermón?

La Unidad del Sermón y Sus Divisiones Naturales

Cuando nos paramos a predicar ¡no es para hablar sobre todo lo que pasa por nuestras mentes! No estamos en un viaje sin rumbo, sólo contentos de estar exhibiendo unos conocimientos a los oyentes. Cada sermón debe basarse sobre una necesidad específica de los oyentes y debe enfocar todos sus elementos para ayudarles en relación con esa necesidad. Así que la necesidad seleccionada sirve para que el mensaje tenga un solo tema. El mensaje trata de responder a una necesidad principal. Si el texto, su explicación, los argumentos del predicador y las ilustraciones se utilizan para responder a esta necesidad de los oyentes, es probable que el sermón será muy impactante en la vida de ellos. Si en contraste el predicador no está seguro del propósito del mensaje y habla sobre muchas cosas, el mensaje resultará sin fuerza y sólo logrará confundir y frustrar a los que lo oyen. Ellos dirán en sí, “¿Qué está tratando de decir el predicador?”

Aunque el sermón tenga un propósito muy específico, o sea que tenga un sólo tema, este tema se presentará en partes, es decir, en divisiones naturales. Seguidamente, en el próximo tema, estudiaremos los pasos a seguir en la preparación de un mensaje bíblico especialmente en el caso de un sermón textual, un sermón que usa sólo de uno a tres versículos como su base.



Lección Tres

Los Pasos en la Preparación del Sermón Textual

La preparación del sermón es sobre todo, una tarea espiritual en la cual el predicador deja que Dios le hable por medio de las Escrituras, señalando el mensaje de Dios para la congregación. Pero, al decir que es una tarea “espiritual” no es de negar que Dios no use la mente del predicador tanto como el corazón en la preparación del sermón.



Supongamos que el Espíritu Santo le ha indicado al predicador el tema general del sermón que va a predicar. El predicador no quiere predicar sobre sus opiniones personales, sino sobre lo que el mismo Dios tiene que decir al respecto. Así que su primera tarea es la de encontrar el texto bíblico indicado para el mensaje necesitado. Los pasos en la preparación del sermón textual son, a la vez, actividades mentales y espirituales relacionadas con el texto bíblico que se va a predicar. Estos pasos incluyen lo siguiente:

1. Decidir el Tema General del Sermón. Se decide cuál será el tema más urgente para la predicación. Muchas veces, será un tema evangelístico. Pero, puede ser un sermón sobre la mayordomía, las misiones, la oración, la vida familiar cristiana, la santidad cristiana, la cena del Señor, etc. Conviene que la iglesia tenga un buen balance en los temas predicados para poder “anunciar todo el consejo de Dios” (Hechos 20:27).

Tarea 1: Como clase, hagan una lista de 10 diferentes temas generales para la predicación.

2. Encontrar el Texto: El texto debe tener las siguientes características:

- A. Debe abarcar bien el tema que el predicador necesita tratar con su predicación.
- B. Debe tener dos, tres o cuatro divisiones naturales que se prestan para indicar las divisiones del sermón.
- C. Debe hablar con claridad y poder al corazón del predicador.

El predicador debe tener un conocimiento adecuado de la Biblia para saber dónde buscar el texto más indicado. Puede ser que tiene en mente un texto o varios textos ya conocidos que tratan con el tema en general. En tal caso, busca a los diferentes textos para estudiarlos y seleccionar el texto más apropiado. Puede ser que algunos de los otros textos afines sirvan como textos auxiliares en su mensaje para una clarificación mayor sobre el tema escogido.

Tarea 2: Como clase, hagan una lista de 5 diferentes textos que servirían como bases de sermones sobre el tema general de la mayordomía de finanzas. Muestre a la clase cómo usar la concordancia para encontrar la cita de un texto conocido.

3. Determinar las Divisiones Naturales del Texto. Desde el principio el predicador debe notar qué son las divisiones naturales del texto. Muchas veces, estas divisiones son señaladas por los diferentes verbos en el mismo texto. Como ya se ha expresado, un sermón normalmente debe tener sólo dos, tres o al máximo, cuatro divisiones o ideas importantes provenientes del mismo texto.

Como ejemplo, en Mateo 7:7-8, hay tres verbos que sirven como divisiones de un sermón. Estas son ideas en secuencia presentadas por el Señor. El Sermón, en su esencia, se divide así:

I. Pedid

II. Buscad

III. Tocad

Muchos textos ponen en contraste dos importantes verdades. Por ejemplo, Juan 3:36 tiene dos ideas principales:

- 1. El que cree en el Hijo tiene vida eterna
- 2. El que rehusa creer en el Hijo no verá la vida sino que la ira de Dios estará sobre él.

En este momento de la preparación del sermón, sólo nos interesa encontrar las divisiones mayores del texto. Más tarde, al estudiar cuidadosamente el texto, iremos ampliando el bosquejo con sub-puntos y puliendo nuestra forma de expresar las divisiones.

Tarea 3: Como clase, en forma muy sencilla, señale las divisiones naturales de los siguientes textos: Mateo 9:9, Malaquías 3:10, Hechos 1:8, Romanos 6:23, Filipenses 1:21.

4. Estudiar el Texto y Meditar Sobre Ello. Esta es la tarea más importante y que requiere el mayor tiempo del predicador en su preparación. El capítulo siguiente trata con esta ciencia.

5. Determinar las Aplicaciones y Desafíos del Texto. Con esto, el predicador nota que importancia tiene el texto y su mensaje para sus oyentes contemporáneos. Completa el cuerpo del sermón con argumentos e ilustraciones que aplican el mensaje a los oyentes. Ve como puede apelarse los sentimientos a la razón de sus oyentes, encontrando medios por los cuales el Espíritu Santo puede mover a los oyentes a tomar decisiones espirituales.

6. Preparar la Introducción del Mensaje. La introducción es de suma importancia, porque es el momento en el cual el predicador va a ganar o va a perder la atención de su auditorio. Deja hasta ahora la preparación de la introducción porque necesita saber en detalle qué será el contenido y los desafíos del sermón que va a introducir.

7. Pulir el Mensaje. Es tiempo de revisar todo el mensaje, mejorar si esta indicada la expresión de las divisiones del sermón. También, puede restar o añadir ilustraciones, apelaciones, etc.

8. Preparar el Título, La Conclusión y la Invitación

9. Repasar el Sermón Varias Veces Mentalmente. Esto se hace para poder predicar en la forma más natural que sea posible, sin mayor referencia a sus notas cuando este en el púlpito, sintiendo la importancia y la unidad del sermón.

10. Predicar el Sermón

11. Evaluar el Sermón. Anote problemas o deficiencias que encontró en el sermón al predicarlo. Anote la reacción del auditorio al sermón y los resultados del sermón, si los pudiera ver con claridad.

12. Archivar el Sermón. Guarde todas sus notas de sermones en cartapacios o en diskettes, si tiene acceso a una computadora. Recomiendo que los sermones sean archivados conforme a su texto bíblico, comenzando con Génesis y terminando con Apocalipsis. Por aparte, conviene hacer una lista de temas generales y anotar los títulos de los sermones y sus textos bajo cada tema general. Buenos sermones merecen mucho uso y deben ser predicados a diferentes congregaciones. Sermones mediocres pueden convertirse en ideas para sermones excelentes en el futuro. No descarte su buen trabajo sobre los mensajes que usted ha recibido del Señor y de su Palabra.



13. Preparar el Título, la Conclusión y la Invitación. El título del sermón puede anunciarse o no. Pero, aún si no se anuncia, le sirve al predicador para recordar el sermón en el futuro y ayuda a recordar el tema principal del sermón. Antes de predicar el sermón, el predicador debe saber con exactitud qué clase de invitación él extenderá a su audiencia. Por ejemplo, además de una invitación evangelística, él debe retar a los oyentes cristianos a hacer decisiones personales basadas en lo que les dijo el mensaje de la Escritura presentada en el sermón.



Analizando El Texto Ejercicios en Romanos 6:23



Para ilustrar los principios de la homilética, detallados en el estudio anterior, trabajaremos juntos sobre un texto sencillo del Nuevo Testamento: Romanos 6:23. **Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva del Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.** Romanos 6:23

Propósito. ¿Por qué vamos a predicar este texto? ¿Por qué es importante que los oyentes oigan este mensaje? Será para convencer a cada oyente de la necesidad de ser salvo de sus pecados y explicarle cómo serlo. Si no entiende cómo ser salvo y si no responde, está eternamente condenado en sus pecados.

Análisis del Texto. Antes de pensar sobre cualquier detalle de nuestro sermón, es necesario dejar que Dios nos hable ampliamente sobre su Palabra. Seremos oidores antes de ser habladores. Acerquémonos a esta tarea con reverencia, humildad y oración. Aunque el texto sea muy familiar, confiamos que Dios nos enseñe cosas nuevas por medio de ello. Si Dios puede hablarnos detenidamente sobre el texto, tendremos más que decir en el púlpito y el tiempo nos lo permitirá. Si sacamos muchas joyas de nuestro estudio bíblico, tendremos el lujo de darles a los oyentes solamente las joyas más preciosas.

Bosquejando el Texto Inicialmente

Recomendamos, como primer paso, que el predicador analice cuáles sean las partes o divisiones naturales del texto antes de analizar el texto palabra por palabra. En esta manera, el predicador tiene un concepto del contenido total del texto y la relación de una parte del texto con las demás partes. Muy posiblemente, el estudio posterior ayudará al predicador a mejorar su análisis o expresión de las divisiones naturales del texto. ¡Lancémonos a la tarea! Al autor, se le ocurre luego las siguientes ideas principales del texto: Romanos 6:23

- I. El Pecado Trae la Muerte Como Algo Merecido
"Porque la paga del pecado es muerte"
- II. Pero el Regalo de Dios es Vida Eterna
"más la dádiva de Dios es vida eterna"
- III. Recibimos la Vida Eterna por medio del Señor Jesucristo
"vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro"

Estudiando el Texto Palabra por Palabra

¿Cómo estudiamos un texto bíblico? Sencillamente por medio de preguntas. Las preguntas son llaves que abren todo texto tal como se abre un cofre de joyas. La meditación de la Palabra requiere concentración, tiempo y amor por la verdad. Somos hijos que llegan a los pies de nuestro Padre quien, por su Santo Espíritu, nos revelará todas las cosas.

Es necesario que el análisis del sermón sea realizado por la clase. Por eso, esta guía sólo provee una serie de preguntas que la clase tiene que contestar. Las respuestas a estas preguntas serán las joyas sacadas del cofre del texto. Pensamos que llenamos una mesa con tales joyas, y sólo cuando la mesa esté llena podremos comenzar a ordenar el mensaje.

La Biblia ciertamente es un gran tesoro. Sólo de unas pocas palabras en un versículo de la Biblia, el estudiante podrá descubrir muchas grandes verdades para su vida y para las vidas de otros. Como mineros de las joyas de Dios, necesitaremos unas sencillas herramientas. La mina en que trabajamos no es de piedra, sino es una mina de ideas. Para sacar estas ideas, tenemos que usar las herramientas de preguntas sencillas. Las preguntas sirven como nuestras piochas, barras y palas.

Reciba aquí, amado estudiante, sus herramientas. Luego, los probaremos.

¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Por qué?, ¿Para qué?, ¿Cuándo? y ¿Dónde?

Tome sus herramientas y vamos ya a la parte de la mina que está denominado "Romanos 6:23" Tal vez no logramos labrar toda esta parte de la Biblia en clase, pero comencemos nuestra tarea. Examinaremos cuidadosamente el texto palabra por palabra. Veremos que algunas herramientas son más útiles con algunas palabras que con las otras. Después de trabajar un rato, nos daremos cuenta que esta pequeña parte de la mina bíblica tiene más joyas de lo que hubiéramos imaginado. Si seguimos trabajando aquí por mucho tiempo, veremos que este texto nos dará mucho más que podamos predicar en un solo sermón. En lugar de tener que rellenar el sermón con ideas propias, tendremos más de lo que Dios quiere decir que podremos exponer en un sermón de 20 o 30 minutos. Y el sermón será poderoso, porque será, sencillamente, la voz de Dios, en la Palabra de Dios, hablada por medio de su siervo, el predicador.



El Minero Comienza a Trabajar

<u>El Texto</u>	<u>Herramientas Usadas</u> _____ <u>Las Joyas Descubiertas</u>
<i>Porque</i>	(Esta palabra requiere un estudio de los versículos anteriores. Para ahorrar tiempo, pasemos a las siguientes palabras.)
<i>La Paga</i>	
Qué?	En términos normales ¿Qué es una paga?
Cómo?	¿Cómo merece uno una paga? ¿Qué hicimos, en concreto para merecer esta paga?
Por qué?	¿Por qué se dan las pagas? En este caso ¿es justo darnos la paga que es la muerte?
Cuándo?	¿Normalmente, cuando se dan pagas? ¿Cuándo se recibirá la paga de la muerte? ¿Reciben los pecadores alguna paga anticipada?
Quiénes?	¿Quién dará la paga? ¿Quiénes recibirán la paga?
Dónde?	¿Dónde se recibirá la paga?
	A meditar: Aparte de la paga del pecado en el juicio final, ¿qué pagas recibe la gente pecadora en sus vidas diarias como consecuencia de sus pecados? ¿Qué dolores se sufren en la vida actual como resultado del pecado? Dé ejemplos reales y vivos.
<i>del pecado</i>	
¿Qué?	¿Qué es pecado? ¿Qué es el pecado por el cual recibe la paga la muerte?
¿Cómo?	¿Cómo pecamos? Por qué son tan ofensivos a Dios nuestros pecados?
¿Quiénes?	¿Quiénes merecen la paga del pecado? ¿A quién es ofensivo el pecado? ¿A quiénes afecta el pecado? ¿Afecta a terceras personas?
<i>es la muerte</i>	
¿Qué?	¿Qué es la muerte? ¿De qué clase de muerte habla este texto? ¿Qué tan duradera es la muerte? ¿Qué hace la muerte de uno en relación con otras personas? ¿Qué hace la muerte eterna en nuestra relación con Dios?



	¿Cuál es la diferencia entre la muerte física y la muerte espiritual?
	¿Cuándo? ¿En qué sentido es actual la muerte? ¿Qué significa muerte eterna?
	¿Quiénes? ¿Quiénes sufren la muerte espiritual y eterna?
<i>Mas</i>	¿Qué bella palabra! Significa que hay todavía una opción, una posibilidad para nosotros los pecadores
<i>la dádiva</i>	
¿Qué?	¿Qué es una dádiva? ¿Quién paga por un regalo? ¿Cuánto se paga por un regalo? ¿Pueden ser costosos los regalos? ¿Cuánto costó este regalo a Dios mismo? ¿Qué pasa si un regalo no es recibido, y es rehusado?
	¿Cómo se siente el dador en tal caso?
	¿Por qué? ¿Por qué solo podemos recibir la vida eterna como un regalo en lugar de ganarlo personalmente?
	¿Cuándo? ¿En qué momento es nuestro este regalo? ¿Desde cuando nos ha sido preparado el regalo?
	¿Quién? ¿A quién es dado el regalo de vida eterna? ¿Quién lo da? ¿Quiénes observan?
<i>de Dios</i>	
	¿Por qué? ¿Qué motivo impulsa a Dios a regalarnos tanto? ¿Por qué es que sólo Dios nos puede dar este regalo en lugar de otros? ¿Qué le costó a Dios este regalo?
<i>Es vida eterna</i>	
¿Qué?	¿Qué significa vida eterna?
	¿Cuándo? ¿Cuándo recibimos la vida eterna de Dios? ¿Cuándo comienza la vida eterna? ¿Cuándo termina?
<i>en Cristo Jesús</i>	
¿Qué?	¿Qué? ¿En qué o en quién está envuelto este regalo de Dios?

¿Por qué? ¿Por qué tiene Cristo tanta importancia en relación con este regalo de Dios?
¿Qué pasa si uno quiere recibir el regalo sin recibir a Cristo?

Señor nuestro

¿Qué? ¿Qué es un señor? ¿Qué privilegios tiene un señor sobre los que reconocen su señorío? ¿En qué sentido tiene que ver Señor Jesús de nosotros si es que tenemos la vida eterna? ¿Sobre qué aspectos de nuestra vida tiene Cristo derecho de señorío? ¿Qué derecho tiene Jesús de señorearnos? ¿Qué hizo él para salvarnos?

¿Cómo? ¿Cómo llega Jesús a ser el Señor de uno? ¿Qué tiene que hacer uno para que Jesús sea su Señor?

¿Cuándo? ¿Desde cuándo es Jesús Señor de alguien? ¿Desde cuándo tiene uno la vida eterna como regalo de Dios?

El Bosquejo Básico del Sermón

Título del Sermón: **¿La Muerte o la Vida para Usted?**

Introducción

Texto: Romanos 6:23

Divisiones:

- I. Sus Pecados Le Llevarán a la Muerte Eterna
- II. Dios Quiere Regalarle la Vida Eterna
- III. Usted Recibe el Regalo al Recibir a Cristo

Conclusión (Resumen e Invitación)

Las divisiones del sermón. Recomendamos que este texto se predique bajo tres divisiones, las cuales resaltan del mismo texto.

Normalmente, el texto va a tener diferentes partes y estas partes sirven como las bases de las diferentes divisiones en el sermón. Como los textos bíblicos son lógicos en su desarrollo, el sermón será lógico en su desarrollo si es que sigue fielmente las ideas del texto. La mayoría de los sermones utilizan dos, tres o cuatro divisiones.



Se nota que el título y las divisiones de este sermón son personales y no abstractos. Decimos "Sus Pecados Le Llevarán a la Muerte Eterna" en lugar de algo más impersonal como, "Los Pecados Llevarán a la Muerte Eterna." El limita a hablar impersonalmente de "La Muerte o la Vida" sino que se trata de "La Muerte o la Vida para Usted." Predicador debe dirigir su sermón a cada oyente, como que el sermón era sólo y especialmente para él o ella. El título no se limita a hablar impersonalmente de "La Muerte o la Vida" sino que se trata de "La Muerte o la Vida para Usted."

El propósito del sermón no es nada elegante en su expresión, y puede ser que el predicador no lo comparta con los oyentes. Pero, sí, es importante que el predicador pueda escribir en pocas palabras lo que espera lograr por medio de su sermón. Si no tiene un propósito bien definido, su sermón fácilmente resulta ser insípido, como una sopa muy diluida. Algunos hablan del propósito del sermón como el "tema" del sermón. El tema describe, en esencia, el contenido del sermón y ayuda al predicador a concentrar todo el mensaje sobre algo importante y muy definido.

El título del sermón es el nombre que el predicador puede poner a su mensaje. Si el predicador va a anunciar un nombre para su sermón, es importante que el título abarque todo el contenido del sermón. En este caso, no convendría un título como "Un Regalo de Dios para Usted" sencillamente porque el título solo refleja la segunda división del sermón y no la primera. Los títulos de los sermones normalmente son breves, llamativos y dan un claro concepto sobre el contenido del sermón.

La introducción del sermón consiste de las primeras palabras del predicador en el mensaje. En la introducción, el predicador debe explicar, en breve, de qué estará predicando y por qué el mensaje tendrá importancia para los oyentes. En un sentido real, el predicador trata de convencer a los oyentes que el mensaje va a ser interesante para ellos y que les ayudará a satisfacer alguna necesidad especial. Puede comenzar con el relato de una historia interesante. O puede hacer una pregunta importante para los oyentes. La introducción normalmente se da antes de leer el texto. Es una introducción al texto bíblico porque prepara a los oyentes para leer el texto, buscando cómo esta parte de la Biblia puede satisfacer una necesidad que ellos tengan. Nótese: Es una equivocación sería comenzar un sermón diciendo: "Abre su Biblia a..." y dar el texto. Si se hace así, muchos van a perder su interés porque no comprenden que el texto es importante y que va a dar respuestas para su vida.

En el sermón sobre Romanos 6:23, podríamos introducir el sermón con una declaración y una pregunta así:

“El mundo está lleno de diferentes religiones y de diferentes ideas sobre la eternidad. Algunos no creen en un infierno. Otros no creen en un cielo. Otros creen en el infierno y en el cielo, pero están en desacuerdo sobre como evitar el infierno y como logra el cielo. Usted mismo tiene que decidir cuál sea la verdad para el bien de su propia vida. Para decidir, es sumamente importante entender lo que dice la Biblia, la Palabra de Dios. Le invito para estudiar conmigo la respuesta de Dios a estas preguntas en Romanos 6:23, texto que habla de “La Muerte o la Vida para Usted”.

Después de leer el texto, conviene señalarles a los oyentes las tres partes de su sermón. Muchos predicadores leen a los oyentes las divisiones de su sermón. Esto da a los oyentes un mapa del viaje mental y espiritual que van a experimentar juntos con el predicador. Después de trazar el camino de su mensaje, vuelva a leer las palabras descriptivas de la primera división (“Sus pecados le llevarán a la muerte eterna”) y comience a exponer esta parte de su sermón.

El cuerpo del sermón es sencillamente el desarrollo completo de las divisiones del sermón.

La conclusión y la invitación. Al finalizar la presentación de la última división del sermón, conviene resumir muy brevemente el sermón completo y extender una invitación para que los oyentes respondan a las demandas de la verdad expresada.

Nuestro sermón podría terminar así: “Así, querido amigo, notamos que la Biblia declara que todos somos pecadores y que este pecado nos llevará a la muerte eterna. Pero Dios nos invita a recibir la vida eterna como puro regalo, un regalo comprado por la sangre de Jesucristo su hijo. ¿Reconoce usted que su pecado tiene que recibir su merecida paga la muerte eterna? Yo le invito en este momento, a base de la autoridad de la Palabra de Dios mismo; que usted reciba de las manos de Dios el regalo de la vida eterna, recibiendo a Cristo como la paga completa de sus pecados y como el nuevo Señor de su vida”.

Tarea: Escriba su sermón sobre Romanos 6:23, incluyendo muchos de sus respuestas a las preguntas dadas arriba. Puede usar el bosquejo ya presentado u otro bosquejo de su propia preparación.



Práctica con los Textos y la Preparación de Sermones



Tanto la preparación de sermones como la predicción de los mismos van mejorando al paso de la práctica. La mayor parte de este curso se dedica a practicar los principios de homilética ya presentadas. Esta práctica debe hacerse individualmente y en clase. El curso de homilética, más que cualquier otro curso, requiere esfuerzos de estudio en casa, a nivel personal. Las actividades en clase ayudan al individuo a comprender mejor la tarea a realizarse.

Así que casi todo el resto del curso debe dedicarse a esfuerzos individuales y de la clase para preparar sermones textuales. En la aula, es necesario que haya un buen pizarrón y el profesor guiará a toda la clase a analizar los textos y sacar el bosquejo del sermón. Todos los alumnos deben participar en el esfuerzo, contribuyendo a su análisis y sus pensamientos. De un sólo texto pueden salir diferentes sermones. Así que no hay un sólo sermón "correcto" para un texto. En una hora de clase, normalmente no se podrá tratar más que un sólo texto. Los miembros de la clase harán bien en estudiar el texto de antemano y llegar a la clase con sus análisis y sus ideas sobre el sermón.

Recuerden que están aprendiendo a predicar sermones textuales, sermones sobre textos muy breves. Como ya se expresó, hay otras clases de sermones que se basan en textos más extensos, o aún, una colección de dos, tres o cuatro diferentes textos. Pero el gran valor de aprender a analizar un texto breve y predicar un buen sermón sobre ello es que esta habilidad le favorece mucho al predicador cuando predica sobre un texto más grande. Como disciplina en la tarea, vamos a pedir que solamente se usen los textos que se encuentran en la siguiente lista. Son textos bien breves pero sustanciosos. De cada uno, se puede preparar un buen sermón, si es que el predicador sabe bien estudiar un texto.

La Lista de Textos Para Usarse

1. 2 Reyes 6:16
2. Salmos 9:10, 37:21, 37:39, 42:11, 46:1-2, 91:14-15, 126:5-6
3. Proverbios 4:18-19, 11:24-25, 22:4, 23:17-18
4. Isaías 43:2-3, 54:10, 55:7
5. Mateo 24:40
6. Marcos 11:25
7. 2 Corintios 5:17
8. Santiago 4:6-7
9. Juan 1:8-9

El Procedimiento en el Estudio de Cada Texto Seleccionado

En cada reunión de la clase, es importante trabajar como clase sobre un sólo texto, utilizando uno de los que se encuentran arriba. Luego, hay que proceder conforme a "Los Pasos en la Preparación del Sermón Textual" encontrados en el estudio tres de este libro. En vista de que estamos comenzando con un texto y no con la decisión de un tema general del sermón, nuestra primera tarea es la de determinar las divisiones naturales del texto. Para ayudar en el proceso, en esta ocasión ilustramos el proceso, utilizando, como ejemplo, el Salmo 9:10.

1. **A primera vista, ¿cuáles son las divisiones naturales de este texto?** Note, que las divisiones naturales muchas veces se pueden encontrar por medio de los verbos encontrados en el texto y los actores de las acciones principales. Esto se nota en el Salmo 9:10:

En ti **confiarán** los que **conocen** tu nombre, Por cuanto tú, oh Jehová, no **desamparaste** a los que te **buscaron**.

El texto tiene cuatro verbos. Los verbos principales son confiarán y desamparaste.

La primera parte del versículo habla de los que conocen el nombre de Dios. Dice que ellos confían en él. La segunda parte del versículo habla de Dios. Él no desamparó a los que le buscaron. Así, el texto puede contarse con dos divisiones, más o menos así:

1. Los que conocen a Dios confiarán en él
2. Dios no desamparará a los que le buscan

Normalmente, el predicador hablará las enseñanzas de un versículo en el mismo orden que se les encuentra en la Biblia. Sin embargo, hay muchas ocasiones en las cuáles es mejor cambiar el orden del texto en el sermón. En este caso, así conviene hacer, comenzando con la obra de Dios y terminando con la respuesta de los que tienen fe en él. Por motivo de que los sermones deben terminar con una apelación personal, se hace bien en pensar sobre qué parte del texto se presta mejor para la apelación personal. Esta es otra razón por la cual cambiamos el orden del sermón tal como se ve abajo:

1. Dios no desamparará a los que le buscan
2. Los que conocen a Dios confiarán en él

2. Estudiamos el Texto con cuidado, meditando en ello. Este es un trabajo de pensar en cada palabra del texto. Sigue un estudio abreviado de las palabras del texto:



Primera Parte: Dios no desamparará a los que le buscan

Texto: Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron

Por cuanto Al leer todo el versículo vemos que la declaración anterior de la futura confianza del creyente se basa en sus previas experiencias con Dios.

Tú, oh Jehová

¿Quién? Demuestra confianza y conocimiento de Dios, llamándole por nombre y en forma familiar. Es la expresión de un amigo de Dios. Demuestra admiración y afecto personal en Dios.

No desamparaste

¿Qué? Dios no abandonó al creyente en el pasado; no se retiró jamás del creyente. Dios actuó poderosamente en el pasado. El creyente confía en el futuro basado en sus buenas experiencias con Dios en el pasado.

¿Cuándo? Es una referencia al pasado, a experiencias anteriores. Dios no desamparó al creyente en buenos o malos tiempos. No le desamparará cuando necesitó la ayuda de Dios.

A los que te buscaron

¿Quiénes? Los creyentes están descritos como los que buscaron a Dios. Son éstos que Dios nunca ha desamparado. La fe verdadera se expresa como una relación en la que Dios lo busca a uno, pero que uno también busca a Dios. El amor impulsa a las dos personas, Dios y el creyente, a buscarse.

¿Cómo? No expresa cómo buscaron a Dios. Podemos hablar de cómo conocer a Dios por medio de la oración, el estudio devocional de la Biblia, la conversación con personas cristianas, la participación con grupos cristianos, realizar actividades espirituales en la vida del hogar, etc.

¿Dónde? Hay lugares dónde buscar a Dios, como en lugares donde se encuentran compañeros cristianos, en el templo, en el altar familiar, en el altar personal. Hay lugares donde Dios no se encuentra como en lugares de vicio, en fiestas mundanas, etc.



II. Segunda Parte: Los que conocen a Dios confiarán en El.

Texto: En ti confiarán los que conocen tu nombre

En tí

¿Quién?: El objeto de confianza es Dios mismo

Nótese: la única llave que nos ayuda con esta palabra es quién.

Podemos verlo del aspecto negativo: ¿En quién o quiénes no en sí ni en amigos, ni en autoridades. Confían completamente y sólo en Dios.

Confiarán

¿Cuándo?: Tiempo futuro. Habla de algo que sucederá todavía. Es promesa, es profecía y refleja seguridad

¿Qué? Confiar es sentir una seguridad por las promesas de Dios, por su cuidado, por su amor, por su defensa contra el mal. Confiarán en Dios con su vida, su familia, su negocio, sus estudios, etc. Confiarán en Dios en buenos tiempos y en malos tiempos. ¿Cuáles son algunos malos tiempos cuando podremos confiar en Dios: en la muerte de seres amados o de uno, mismo; en presencia de un aparente "fracaso", en momentos cuando otros demuestran no ser confiables, etc.

¿Dónde? En el hogar, el trabajo, en lugares peligrosos

Los que

¿Quiénes? Va a revelar quiénes se gozarán de la confianza

Conocen tu nombre

¿Qué? Tienen conocimiento ya. "Conocimiento" indica amistad, intimidad, experiencia. Es muy personal. Conocen el nombre de Dios. Significa que han experimentado la realidad de su persona, de su poder, de su carácter: conocen a Dios. Aspecto negativo: los que no conocen a Dios no confiarán en Dios. No tienen base para hacerlo. Y sin confianza en Dios, no podrán gozarse de los beneficios que Dios promete a los que confían en él. Vivirán sus vidas aparte de Dios y de su poder.

3. Determinar las Aplicaciones y Desafíos del Texto

El texto básicamente trata de dos cosas: la confianza de los que conocen a Dios y la fidelidad de Dios para con los que confían en él. El propósito del mensaje debe ser el de aumentar la fe de los oyentes, para que ellos confíen en Dios en toda situación. El predicador debe pensar sobre las situaciones en las cuales los oyentes van a necesitar

el socorro de Dios. Los peligros en la calle, las muchas necesidades de la familia, las decisiones grandes y pequeñas que han de tomar que afectarán la vida, la venida de enfermedades y la muerte misma, las necesidades económicas, los problemas con personas que buscan el mal de uno todos estos, y muchos más, representan necesidades grandes de nuestros oyentes. Dios promete no desamparar a los que tienen fe. Entonces, necesitan más fe para sobrepasar las pruebas que seguramente vendrán.

Este puede ser un texto en cual conviene invertir su orden de presentación. El predicador comienza a pensar sobre posibles bosquejos, sabiendo bien el contenido del texto y sabiendo el mensaje básico que el texto ofrece al oyente. Procedemos con unas ideas, aunque estén todavía "rústicas"

Primer Intento con las divisiones:

I. El Señor Nunca Ha Fallado a los Que Le Buscan

Base textual: Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron

¿Qué pruebas hay de que el Señor nunca ha fallado a los que le buscan?

1. El hecho de que es una declaración de la Biblia misma
2. El ejemplo de personas en la Biblia que demostraron esta verdad:

Posibles ejemplos: José es librado de la cárcel en Egipto, José, María y Jesús escapan a Egipto, el infante Samuel es salvado

3. Las experiencias de personas en la actualidad, incluyendo experiencias del predicador mismo

II. Los Que Conocen a Dios Confiarán en El

Base: En ti confiarán los que conocen tu nombre

1. Es una promesa de paz y fe en la adversidad
2. Es para los que conocen ya a Dios
3. La confianza en Dios da paz y poder para vencer los obstáculos

4. Prepare la Introducción al Mensaje

Hay muchas maneras en las cuales esta puede presentarse. Un ejemplo moderno de la tragedia de personas que viven y mueren sin fe puede usarse para crear interés en el tema. La vida inspiradora de alguien conocida por la congregación en el pasado puede despertar su atención. Lo terrible de la vida moderna sin Dios puede describirse brevemente en algún detalle, antes de hablar sobre el texto y las lecciones que éste da sobre la fidelidad de Dios y la valentía que esto da al creyente.

5. Pulir el Mensaje

Querremos repasar todo el sermón para eliminar todo lo que se pueda, dejando lo que parece ser más importante y que hace mayor impacto. Tal vez queramos agregar ilustraciones cortas y pensamos apelaciones especiales que queremos dirigir a las diferentes clases de oyentes presentes.

6. Preparar el Nombre del Sermón, la Conclusión y la Invitación

Dejamos estas tareas a la clase en sesión, recomendando su revisión del Estudio Tres para sus instrucciones. La invitación seguramente debe animar a los que viven con fe, debe desafiar a los cristianos cuya fe es poca o parcial, y debe invitar a las personas inconversas a pasar su fe de objetos o personas indignas de ella, fijando su fe en el Señor mismo, Quien nunca desampara a los que le buscan.

7. Repasar el Mensaje Varias Veces en su Mente

8. Predicar el Mensaje

9. Evaluar el Mensaje

¿Cómo podría mejorarse? ¿Cuáles fueron sus partes mejores?

10. Archivar el Sermón para Referencia y Usos Futuros

Se espera que esta lección ayude con su ejemplo de análisis y preparación de sermón que ayudará a la clase a trabajar en forma semejante, con los versículos en lista en el principio de este estudio bajo el título La Lista de Textos para Utilizarse. Cada semana, la clase debe trabajar juntos en uno de estos textos. La clase debe acordarse de cuál sea el texto para la próxima clase, dando a cada estudiante la oportunidad de traer sus notas sobre el texto, utilizando los principios de análisis de texto ya ilustrados.



Da Cuerpo Al Sermón



Los sermones de algunos hermanos no parecen tener ninguna clase de orientación clara. Los oyentes escuchan en vano para tratar de comprender exactamente lo que el predicador dice desde que expresa una idea sin demostrar una relación clara en las ideas y en el mismo texto. Por este motivo, es muy importante que el predicador sea muy claro en entender el texto bíblico y que divida su sermón en sus partes más lógicas. Las lecciones anteriores han dado énfasis sobre como dar organización a un sermón de texto.

Posiblemente algunos estudiantes dirían que ahora pueden hacer el bosquejo de un sermón pero todavía no saben como darle al sermón su "carne". Su mensaje es como un esqueleto, pero que no tiene carne. Puede decir todo lo que sepan acerca del texto en cinco minutos pero se imparte así poca bendición. Una vez que el predicador tiene el esqueleto de su sermón necesita saber cómo ponerle la carne al esqueleto. Hemos dado alguna instrucción en esto en el capítulo anterior en el punto **2. Estudiar el Texto y Meditar en ello.**

Pensemos ahora en más detalles; en cómo darle cuerpo al sermón: un buen sermón es como un cuerpo, tiene su esqueleto o bosquejo que le da forma y unidad. Pero el sermón es mucho más que un esqueleto, también tiene carne que da a su cuerpo significado y fuerza. Si el predicador tiene un bosquejo claro del sermón basado en el texto, entonces ¿cómo va a "poner carne" sobre este sermón?

Ejemplo: Construyendo un Sermón sobre Santiago 4:6b

El siguiente ejemplo se da como un ejercicio serio que debe tomar la clase, puede requerir una hora de trabajo en conjunto. Después de completar este trabajo, la clase puede estudiar cualquiera de los otros textos breves ya bosquejados por la clase y construir un sermón sobre sus bosquejos. La única forma de aprender cómo hacer este trabajo es hacerlo varias veces. Cada estudiante debe saber cómo hacer este clase de trabajo con cada sermón o devocional preparado en el futuro.

La habilidad aumenta rápidamente cuando el predicador se aplica a sí mismo para hacer este trabajo con cuidado. La preparación de un buen sermón es trabajo, es un trabajo espiritual pidiendo la iluminación y guianza de Dios. También es un trabajo mental serio y requiere mucha meditación. Los miembros de la clase deben comenzar ahora a ejercitar sus músculos mentales y espirituales en el ejercicio siguiente:

Texto:

Dios Resiste a Los Soberbios y Da Gracia a los Humildes Santiago 4:6b

La División Preliminar del Texto

Parte 1 **Dios Resiste a los Soberbios**

Parte 2 **Dios Da Gracia a los Humildes**

Parte 1 Dios Resiste a los Soberbios

Definiciones: **Soberbios** = Orgullosos, arrogantes, creídos, insolentes. (Un buen diccionario ayudará al predicador para comprender los diferentes tonos de significados de una palabra, al grado con el que el predicador de estos diferentes significados podrá comprender mejor lo que la Biblia nos está tratando de revelar.)

Preguntas Claves: ¿**Quiénes** son los soberbios, los orgullosos, los creídos, los insolentes? De ejemplos de personas en la Biblia y en la vida moderna que son soberbios. ¿**Cómo** actúan los soberbios? De ejemplos ¿**Quiénes** se ven afectados por los soberbios? ¿**Cómo** son afectados? De ejemplos ¿**Por qué** actúan los soberbios en la forma que lo hacen? ¿**Dónde** se encuentran los soberbios? ¿En el hogar, en la iglesia, en el mundo? ¿**Por qué** opondría Dios tal clase de personas?

Aplicaciones: ¿Qué tendencia hay entre los cristianos para actuar como soberbios? ¿Cómo podemos identificar un espíritu de soberbia en nosotros mismos? ¿Cómo podemos quitar un espíritu soberbio? ¿Cuál debe de ser nuestra actitud en cuanto a personas soberbias? ¿Cómo podemos ayudarlas?

Instrucciones para la Clase: Trate seriamente con cada una de estas preguntas, esfuércense para encontrar varios ejemplos bíblicos históricos o modernos para cada pregunta. Al pensar de ejemplos o ilustraciones, el significado del versículo llega a ser más y más vivo y emocionante. El predicador llega a ser un contador de historias, dando vida y significado a cada texto que él o ella predica. Para cada sermón, haga una nota de las respuestas a las preguntas en el texto y una nota breve de los ejemplos y las ilustraciones. Luego el predicador tendrá más material que podrá utilizar en su sermón. Esto le permite escoger lo mejor del material y predicar un sermón bien impactante. El predicador que no sabe estudiar en serio un texto, no tiene la capacidad de dar vida a su texto. Su tendencia es de hablar de texto en texto y de una opinión a otra sin dar un fondo espiritual al mensaje.

Definiciones: **Resistir** = defenderse, luchar, oponerse, aguantar.

Preguntas Claves: ¿**Quiénes** son algunas de estas personas arrogantes en la Biblia que Dios ha resistido? De ejemplos ¿**Cómo** los resistió Dios? ¿**Cuándo** los resistió? ¿Inmediatamente o después de un tiempo? ¿Por qué los venció Dios? Dar ejemplos de personas en las cuáles Dios se ha opuesto o derrotado. ¿**Qué** sucederá con los que persisten con el espíritu orgulloso o soberbio?

Aplicaciones: **Como** una advertencia a cristianos y a no cristianos ¿Cómo sirve esto?

Parte 2 Dios Da Gracia a los Humildes

Definiciones: **Humildad** = no orgulloso, modesto, sincero, confiado, servicial, amoroso.

Preguntas Claves: ¿**Quiénes** son las personas humildes? Dé ejemplos de la Biblia ¿**Qué diferencia** hay entre los orgullosos y los humildes? ¿De **qué** maneras se demuestra la humildad en las vidas de las personas? ¿**Por qué** será que Dios favorece a los humildes pero resiste a los orgullosos? ¿**Cómo** contribuye la humildad en nuestra relación con Dios? ¿**Cómo** contribuye a las vidas y a la fe de otras personas? ¿Cuándo? ¿Es la humildad una actitud continua o es algo que sólo ocurre en ciertos momentos? ¿Con **quiénes** son humildes las personas, con todos o sólo con ciertas personas?

Definiciones: **Dar gracia** = favor, bondad, misericordia.

Preguntas Claves: ¿**Cuáles** son algunas de las maneras en que Dios da gracia a los humildes? ¿**Cómo** da él esta gracia? Ejemplos de personas que han recibido una medida especial de la gracia de Dios en la Biblia o en la vida moderna ¿**Cuándo** demuestra Dios su favor, inmediatamente o a través de un período de tiempo? Ejemplos de la Biblia y de la vida moderna ¿**Quién** es Dios y **cómo** es él según este texto?

Aplicaciones: ¿**Cómo** da esta verdad ánimo a los cristianos? ¿**Por qué** debemos buscar ser verdaderamente humildes? ¿**Cómo** afectará esto en la forma que hablamos con otros, actuamos con otros o nos relacionamos con otros? ¿**Qué** podemos enseñarles a nuestros niños, a nuestra familia y a nuestros amigos, sobre la humildad divina? ¿**Cómo** es premiada la humildad? ¿Para **quiénes** es esta promesa de Dios?

En las reuniones que siguen, la clase debe repasar los bosquejos de sermones y reuniones anteriores de clase. Trabajen juntos para dar cuerpo a estos sermones. Recuerden que el progreso sólo se hace por medio de esfuerzos repetidos y por la experiencia. No traten de abreviar este curso pensando que consiste sólo en completar el libro de texto. El libro de texto es intencionalmente corto dejando tiempo para que la clase tenga experiencias repetidas en trabajar sobre textos bíblicos en la preparación de sermones. Con cada texto, la clase debe completar el sermón siguiendo los 12 pasos trazados en la lección 5.

Predica El Sermón



Este estudio se dedica mayormente a la preparación de sermones textuales. Aún así, tenemos que concluir con algunas recomendaciones importantes sobre la predicación de cada sermón.

La Actitud del Predicador. Nosotros comunicamos el mensaje a las personas por muchas maneras y no sólo con nuestras palabras desde el púlpito. Los que nos oyen aprenden mucho de nosotros y de nuestro mensaje sólo por mirarnos.

¿Cómo caminamos en el púlpito? ¿Lentamente o con cierta pausa, como que no estamos seguros de lo que vamos a decir? ¿Entendemos que somos enviados por Dios para ser su portavoz escogido para la ocasión o dudamos que nosotros debemos de estar ahí? ¿Es importante nuestro mensaje, es de Dios, o sólo es otra oportunidad para hablar con las personas? ¿Vamos a pedir disculpas al pueblo, diciéndoles que no somos dignos o hablaremos con la autoridad que Dios nos envía al púlpito? o ¿Será que Dios nos envió al púlpito? Ya comenzamos nuestro estudio considerando lo sagrado del llamado de Dios para predicar. Que cada predicador esté seguro de que él o ella es llamado de Dios para hablar por él desde el púlpito. Y si esto es cierto, el predicador debe tomar muy en serio la tarea de preparar un mensaje verdaderamente bíblico, uno que el pueblo de Dios necesite escuchar. Que el predicador actúe con la autoridad que Dios da a sus predicadores.

La Apariencia del Predicador. Pablo escribió, ***Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros*** (2 Corintios 5:20^a). En un sentido real esa es la verdad en cuanto a cada cristiano, pero es especialmente el caso de los que representan a Cristo como predicadores públicos. Tendrá el predicador la apariencia de un embajador o de un vago en el púlpito? Algunos dicen que su sentido de humildad no les va a permitir vestirse bien cuando ellos predicán. Ellos deben recordar que no están representándose a sí mismos, sino al Rey cuando ellos predicán.

La Biblia dice con toda claridad, ***“Pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”*** (1 Samuel 16:7c).

El predicador es un eslabón de comunicación entre Dios y el hombre. Del lado de Dios, es importante que el predicador tenga mucho cuidado con su propio corazón. Dios reconoce el corazón orgulloso, y no lo bendecirá ni lo utilizará como vínculo de comunicación con la gente. Por el lado de la gente, el predicador tiene que tener cuidado con su apariencia. Las personas son grandemente afectadas por las apariencias superficiales, y si sus ojos están ofendidos no van a hacerle caso al predicador. Eso es especialmente el caso de los oyentes inconversos o de cristianos carnales. Esta es la gente que más necesita poder oír, entender y responder a la Palabra de Dios.

Hablando prácticamente, qué significa esto en términos del vestido del predicador. Tenemos que reconocer que aún en el mismo país hay diferentes actitudes sobre cómo un hombre debe de vestirse. Por ejemplo en la sociedad guatemalteca ladina, es importante que el predicador lleve una corbata aún cuando por motivos del calor no lleva un saco. En la sociedad guatemalteca indígena muchas veces se piensa incorrecto que un predicador indígena lleve una corbata, pero ciertamente debe llevar un saco. Como regla general, recomendamos que la clase de ropa que un hombre llevaría para ir a la oficina del alcalde es el tipo de ropa que él debe llevar para presentar a Jesucristo en el púlpito.

La apariencia es más que un asunto de ropa. El cabello debe de estar limpio, bien cortado y peinado. El predicador debe estar limpio físicamente y tener cortadas y limpias sus uñas. Sus zapatos deben estar lustrados recientemente y su ropa limpia y bien planchada. Debe llevar un pañuelo limpio. El predicador debe estar bien afeitado. Si tiene bigote o barba, debe estar bien cortado. La falta de buena apariencia por parte del predicador no tiene excusa porque trae deshonor a Dios y al evangelio que él representa.

Comentarios: Sin ofender a nadie que esté presente o en la iglesia, los miembros de la clase pueden comentar sobre experiencias positivas y negativas que tuvieron al observar a apariencia de ciertos predicadores en el pasado.

El Predicador Habla. Dios nos ha dado a nosotros muchas clases de voces y personalidades. Es raro que dos predicadores prediquen de la misma manera y así debe ser. Sin embargo, hay ciertos principios que deben guiar a todos los predicadores. El predicador debe hablar con la mayor claridad que sea posible. Debe aprender a abrir bien su boca, hablar fuerte y con claridad. Debe enunciar bien cada palabra y con cuidado. Si la congregación no puede entender claramente sus palabras, él luego perderá la atención de ellos. El predicador debe dramatizar el sermón con el uso de gestos o expresiones faciales. En esto hay una gran diferencia entre predicadores. Algunos predicán con voz muy fuerte y con ademanes que parece que él fuera un tornado; esto para ellos es muy natural. Otros tienen la tendencia de hablar mucho más suave y rara vez levantan una mano durante el mensaje. Esto para ellos es muy natural. Sin embargo, cada predicador debe dar atención a hacer su sermón lo más vivo e interesante visualmente como sea posible sin distraer a sus oyentes por gestos exagerados o por el volumen de voz muy exagerado.

Yo siempre recordaré a un predicador que nunca usa sus manos para los gestos, pero cuyo rostro está siempre llenísimo de expresión. Los oyentes no pueden quitar sus ojos de su cara, ya que su cara comunica tanto el mensaje como su voz. "La predicación," dijo uno, "es la comunicación del mensaje de Dios por medio de la personalidad del predicador." Desde que nuestras personalidades son diferentes, nuestras maneras de predicar también serán diferentes. Sin embargo, todos debemos trabajar para que la comunicación del sermón sea lo más interesante posible.

Comentarios: ¿Por qué no puede haber un sólo estilo de predicación al cual todo predicador debe imitar?

La Actuación del Predicador. El sentido de humor en el púlpito normalmente es bueno si está bien utilizado. Muchas de las historias en la Biblia tienen sus aspectos humorísticos. Ciertamente hay mucho en la vida que nos hace reír, y el predicador no debe ser siempre muy serio, como si estuviera predicando en un servicio fúnebre. Sin embargo, un predicador nunca debe ser confundido con un payaso o un cómico. Los chistes rara vez están en orden desde el púlpito. Ya que estamos llegando a los postreros tiempos, oímos de predicadores que hacen comentarios sugestivos sexuales desde el púlpito. Que estemos seguros que ellos no son mensajeros de arriba sino de abajo. Quien predique no sólo debe ver su manera de hablar y las acciones en el púlpito pero también tiene que cuidar su estilo de vida durante las 24 horas del día. El predicador es un hombre marcado y es cuidadosamente observado por todas las personas que le conocen. Es un embajador de las cortes celestiales y debe actuar así en todo tiempo, en su hogar, en su comunidad y en su iglesia.